

Acercamientos al legado mistraliano a 80 años del Nobel: una presentación (semi) dialógica

Approaching the Mistralian legacy 80 years after the Nobel Prize: a (semi) dialogic presentation

Miguel Farías¹, Elizabeth Horan² y Nain Nómez³

Resumen

Como incentivo para elaborar la presentación de este dossier que adhiere a la celebración de los 80 años del Nobel de Gabriel Mistral, el editor ha formulado algunas preguntas a los dos editores invitados, Elizabeth Horan y Nain Nómez. Las preguntas, respuestas y las correspondientes respuestas y preguntas cruzadas esbozan un paisaje promisorio de los estudios mistralianos donde se abren varias avenidas a explorar que abarcan desde su círculo de poetas y lectores en el Valle de Elqui a los comienzos del siglo veinte hasta la diplomacia cultural que la hizo tal como ella pronunció en su discurso al aceptar el Nobel: “por una venturanza que me sobrepasa, soy en este momento la voz directa de los poetas de mi raza y la indirecta de las muy nobles lenguas española y portuguesa.” Luego del diálogo, se describen los tres artículos y dos notas que constituyen el dossier.

Palabras clave: legado, estudios mistralianos, Premio Nobel, Gabriela Mistral.

Abstract

As an incentive to prepare the presentation of this dossier commemorating the 80th anniversary of Gabriela Mistral's Nobel Prize, the editor asked the two guest editors, Elizabeth Horan and Nain Nómez, a few questions. The questions and answers outline a promising landscape for Mistral studies, opening up several avenues to explore, ranging from her circle of poets and readers in the Elqui Valley in the early 20th century to the cultural diplomacy that made her, as she said in her Nobel acceptance speech: “by a fortune that surpasses me, I am at this moment the direct voice of the poets of my race and the indirect voice of the very noble Spanish and Portuguese languages.” Following the dialogue, the three articles and two notes that make up the dossier are described.

Keywords: legacy, Mistral studies, Nobel Prize, Gabriela Mistral.

¹Editor General Revista *Árboles y Rizomas*, Profesor Titular, Universidad de Santiago de Chile: Correo: miguel.farias@usach.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9202-7053>

²Professor, Department of English, Arizona State University, Estados Unidos. Correo: ehoran@asu.edu ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0855-5986>

³Subdirector Editorial Revista *Árboles y Rizomas*, Profesor Emérito, Universidad de Santiago de Chile. Correo: nain.nomez@usach.cl ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5919-0003>



Introducción

El 10 de diciembre de 1945, en Estocolmo, Suecia, Gabriela recibió el Premio Nobel de literatura de manos del Rey Gustavo V en el Palacio de los Conciertos. La celebración de los 80 años de la recepción del Premio Nobel de Gabriela Mistral el 2025 ha generado una serie de actividades, nacionales e internacionales, orientadas a resaltar tan importante hito en la historia cultural de Chile y de América Latina. Como editores, nos propusimos adherirnos a la celebración invitando a varios estudiosos y estudiosas de la obra de GM a enviarnos contribuciones para un dossier que difundiera esos trabajos.

Estos 80 años, más toda su obra anterior, dan cuenta de una abundante y compleja red de significaciones que se generan a partir de sus textos tanto en verso como en prosa. En tiempos de inteligencia artificial, podríamos especular que se podría diseñar un gran proyecto que tuviera como propósito crear una mega base de datos con todos sus textos y con los textos que se han generado en el campo de los estudios mistralianos. Desde una perspectiva socio histórica quizás (lo tienen que ver los programadores de algoritmos) se podría estudiar los distintos énfasis y temas en los que se han centrado los estudiosos. Se podrían trazar los caminos interpretativos desde el temprano reconocimiento de Gastón Von Dem Busche (1975) (a quien llamaba “Mi maestra” en su correspondencia) en Chile (Mistral, 1983) hasta las diversas actividades nacionales e internacionales que se organizaron en 2025 para esta celebración, una de las cuales se reseña en la nota de Macarena Urzúa.

A continuación abordaremos algunas preguntas que el editor Miguel Farías nos ha hecho llegar con el fin de contextualizar los propósitos de este dossier. (MF: Miguel Farías; NN: Nain Nomez; EH: Elizabeth Horan)

MF: Nain, recientemente has publicado un trabajo sobre Maria Monvel (Nomez y Moraga, 2025). y dos poemarios de tu autoría ¿Qué referencias/imaginarios/vozes encuentras en los textos de GM que orientan tu labor tanto de crítica literaria como de producción poética?

NN: La obra de Gabriela Mistral se produce en un contexto donde las mujeres latinoamericanas y chilenas han ido ocupando un lugar cultural y educativo importante a partir del siglo XIX (Nomez, 1997). En Chile, desde la creación en 1854 de la Primera Escuela de Preceptoras, la lucha por los derechos de la mujer, entre avances y retrocesos, se hace cada vez mayor. En 1877 aparecen en Valparaíso las primeras sociedades femeninas y hacia fines del siglo XIX se nombran las primeras directoras de Liceo, los que se democratizan para recibir también mujeres. Entre 1900 y 1906, se fundaron 22 liceos de niñas, varios de ellos en provincia y se crearon periódicos dirigidos y redactados por mujeres como *La Alborada*, un periódico obrero de 1905 y *La Palanca* de la Asociación de Costureras. A partir de esos años se crean organizaciones femeninas políticas, sindicales, gremiales y culturales que luchan por sus derechos y su acceso a los bienes culturales y sociales. En gran medida, esta apertura política hacia las mujeres en Chile y América Latina, que va aparejada al desarrollo del capitalismo, requiere nuevos actores económicos y sociales que contribuyen a la expansión y el crecimiento del Estado, del desarrollo de los medios de comunicación y obviamente, en el caso de la educación primaria, secundaria y universitaria, para alimentar una clase media pujante que administra las nuevas riquezas. En este contexto, las mujeres forman parte de una nueva fuerza de trabajo que, al incorporarse a la educación, contribuyen significativamente al mundo intelectual que demandan los colegios, los periódicos y la administración del Estado. Así mismo, forman parte de las nuevas huestes obreras que alimentan la industria minera, la industria y la producción rural.

En este contexto, el admirable acervo social y cultural de Gabriela Mistral resulta excepcional, aunque no ajeno a los acontecimientos históricos de su momento. Desde su ingreso a la Escuela Superior de Niñas de Vicuña en 1900 hasta la premiación de los Juegos Florales en 1914 de “Los Sonetos de la Muerte”, han transcurrido sólo 14 años y en ese lapso ha sido profesora en diversas ciudades del país, para rematar en 1922 con la publicación de su libro *Desolación* y la invitación de José Vasconcelos para participar en la Reforma Educacional de México. A partir de entonces, su meteórica carrera como educadora, embajadora y escritora internacional se consolida, llegando a ocupar los más altos cargos de representación nacional en organismos internacionales, ratificados por el Premio Nobel de Literatura en 1945. Pese a ello, nunca dejó de relacionarse con las otras escritoras de su generación y con una filiación que se amplía a toda América Latina. De ahí que las cartas, los recados, los testimonios y los recuerdos biográficos sean un terreno fértil para conocer y reconocer a la otra Gabriela, la familiar, la de la interioridad cercana, la que se siente próxima a las otras, la que aflora debajo de la máscara de granito que quisieron endilgarle aquellos que la despreciaban por su origen y por ser extranjera.

En *Lectura para mujeres* (1924), la poeta recopila una serie de textos de escritoras y escritores con intención moral y didáctica destinados a las mujeres. Entre los materiales escogidos recoge dos poemas de Juana de Ibarbourou, “Noches de lluvia” (p. 23) y “Selva” (p. 228) y en ambos casos recomienda su poemario *El cántaro fresco* y releva el poema “La recién nacida” (p. 34) de María Monvel. En el libro *Gabriela piensa en...* (1978), una selección realizada por Roque Esteban Scarpa, se hace un elogio de Alfonsina Storni (“Algunos semblantes: Alfonsina Storni”, pp. 37-39), a quien pone a la par de Juana de Ibarbourou y agrega que ambas admiran por sobre todo a Delmira Agustini. Otro elogio es para la venezolana Teresa de la Parra (“Gente americana: Teresa de la Parra”, pp. 40-48) y para la argentina Victoria Ocampo (“Victoria Ocampo”, pp. 49-56). Por otro lado, en la recopilación de materiales mistralianos publicada por Daniela Schutte González, presumiblemente del año 2015, titulada *Carta para muchos*, se incluye una carta fechada en septiembre de 1935 (pp. 400-402), dirigida a la poeta cubana Teresa de la Parra y su pareja Lydia Cabrera, en que se renueva la amistad de Mistral por ambas y les pide que le escriban. Así mismo, aparece una larga carta destinada al crítico Armando Donoso y su esposa María Monvel fechada en el mismo año (pp. 341-350), en la cual, la poeta se queja amargamente de su situación en España y su relación con los españoles. Además, le recuerda a Monvel que le escribió una carta-poema titulado “Recado de nacimiento” que la destinataria recibió con frialdad a su juicio y a la cual le debe un comentario acerca de su antología *Sus mejores poesías*. Esta larga exposición de Mistral lleva una advertencia: les ruega guardarles las espaldas y confía en su lealtad de no divulgar los chismes que cuenta sobre los españoles. Por alguna mala razón, una parte de la carta en cuestión se da a conocer en la revista *Familia* de Chile a través de un cronista de apellido Munizaga Iribarren, amigo de Donoso, lo que da origen a un escándalo de la colonia española en Chile, la que solicita penalizar a Mistral. A partir de este hecho, Donoso y Monvel dejaron de ser amigos para la poeta (ver Nomez y Moraga, 2025).

Todo lo anterior, para señalar que Gabriela Mistral tuvo siempre una particular actitud de apoyo y amistad con muchas de las poetas chilenas y latinoamericanas del período, a las que conoció en persona o a través de la correspondencia y con las cuales tuvo una solidaridad “mujeril”, casi siempre compartida. Un ejemplo de ello, es el encuentro realizado en 1938 en la Universidad de Montevideo en Uruguay, donde compartió tribuna con Alfonsina Storni y Juana de Ibarbourou y leyó su texto “¿Cómo escribo?”, una de sus primeras artes poéticas. En la poesía chilena posterior, ha sido fuente de inspiración y maestra para muchas poetas que han reconocido su labor como educadora, pero a la vez han sido estimuladas por su creación. Entre ellas cabe mencionar a Olga

Acevedo, quien la conoció en sus inicios en Punta Arenas, cuando ambas ejercían la docencia; a Aída Moreno Lagos, quien se vinculó con la poeta en el Liceo de Los Andes; a María Isabel Peralta, a quien Mistral prologa su libro *Caravana parda* en 1933; a Gladys Thein y a Stella Corvalán, esta última amiga también de Juana de Ibarbourou; a Mila Oyarzún, a María Cristina Menares, a Patricia Morgan, a Nina Donoso y a María Urzúa, todas ellas deudoras de la obra de Mistral.

Durante el intento de apropiación que hace la dictadura chilena de la figura de Mistral en los años setenta y ochenta del siglo XX, las poetisas retoman su poesía a partir de la crítica y de su propia labor creadora. Es el caso de Elvira Hernández, Carmen Berenguer, Soledad Fariña, Verónica Zondek, Paz Molina, Eugenia Brito, Rosabetty Muñoz, entre muchas otras. Esta admiración es refrendada en el Congreso Internacional de Literatura Femenina Latinoamericana de 1987, donde la figura de la Premio Nobel ocupa un lugar secundario pero fundamental. A partir de esos años, la crítica literaria sobre la poeta se incrementa en forma sustancial, desde los estudios feministas que desarrollan nuevas perspectivas críticas y estéticas. Hoy día es una figura que, al margen de ciertos fetichismos, se ha convertido en un semillero de posibilidades para muchas poetisas, que la leen con el placer de encontrar siempre tesoros escondidos en sus palabras y sus metáforas y para una crítica que descubre los aspectos transgresores de su lenguaje y el planteamiento de una otredad femenina primordial.

En relación a mi propia obra poética, Mistral está siempre presente, aunque no directamente. Tanto ella, como Violeta Parra y desde ángulos muy diferentes, han descoyuntado la lengua española y nos han mostrado como los arcaísmos y los neologismos pueden dar lustre y autenticidad a nuestro lenguaje en su constante interacción entre la tradición y la innovación. Desde ahí son una cantera de aprendizaje creativo permanente para los poetas actuales.

MF: Elizabeth, después de tantos años de acucioso estudio de la obra mistraliana (Horan 1994, 2023, por ejemplo), ¿cómo ves el estado del arte (o disciplina) en el campo de los estudios mistralianos al cumplirse 80 años del Nobel?

EH: Está volviéndose a ser realmente internacional. La digitalización de las cartas y el uso y acceso al internet ha ayudado en esto, claro. Con el aprecio internacional por los escritos y pensamiento de Mistral, se ve cuán anticuada es la representación de Mistral como mayormente una maestra que amaba a los niños. Se la ve ahora en todas sus multi facéticas dimensiones como maestra rural, periodista provinciana, hija del valle de Elqui, Cónsul de Chile en Madrid, Lisboa, Niza, California, New York, Rio de Janeiro y Petropolis, Brasil.

MF: ¿Qué impacto tuvo la llegada a la Biblioteca Nacional del legado de Doris Dana (via Doris Atkinson y con la curatoría tuya) en los estudios mistralianos al hacer públicos materiales inéditos?

EH: La llegada del legado Mistral a la Biblioteca Nacional, seguida por un largo proceso de catalogación que sigue hoy, ha revolucionado el campo de los estudios de Gabriela Mistral. Cuando llegué a Chile hace 40 años para estudiar a Mistral casi nadie entendía porque quise hacerlo. “¿Para qué quieres hacer eso?” me preguntaban. Pero con la llegada y el acceso libre y gratuito a los archivos, por el internet todos podemos participar en este proceso de hallazgo, de sorpresa, un sentimiento que es muy mistraliano, el hallazgo de materiales inéditos o editados parcialmente, o de cartas que se leen como si fueron escritas ayer y no hace varias décadas. Explorar los archivos online es algo que se puede hacer solo o con otros.

MF: El abundante corpus epistolar disponible y estudiado de GM a distintos destinatarios y las cartas recibidas por ella que tu has estudiado profusamente (Horan y Meyer, 2007, por ejemplo), ¿de qué manera ayuda a la comprensión de los alcances de su obra poética y en prosa y de su figura como intelectual latinoamericana?

EH: El corpus epistolar consiste tanto de las cartas que Gabriela escribía y enviaba a sus muchos correspondientes a través de las Américas y Europa, y las recibidas por ella, es decir, que todo el mundo le enviaba. El conjunto representa las muchas dimensiones de una personalidad completa, de muchas facetas. Una gran pensadora, comprometida con la educación; una intelectual al nivel internacional con muchas amistades; una mujer a quien mucha gente le creía y la creen suya. Correspondencia en que ella expresa múltiples facetas de la chilenidad en su amor por la tierra, la montaña y la mar; por la música y el folklore, por ejemplo. Las cartas de Mistral revelan la sagacidad de una pensadora, periodista de por vida, quien estaba muy al tanto de la política y diplomacia latinoamericana de su tiempo. Y vemos también sus preocupaciones por el entorno, el ambiente, la ecología y la humanidad futura, además de su experiencia en y defensa de la vida rural, campesina. Una mujer de muchísimas facetas, lectora incansable y escritora disciplinada, quien vivió por los artículos que publicaba además de su sueldo consular. Con las cartas vemos los lados menos vistos de la poeta, los lados que no forman parte de la mujer-estatua. Sus preocupaciones por sus seres queridos, de su familia, que incluye Doris Dana, Palma Guillén, Juan Miguel Godoy. Se ve su vida diaria y sus aspiraciones. Pues Gabriela Mistral no mantenía un diario íntimo, no habrá ni tiempo ni necesidad hacerlo cuando escribió hasta cinco cartas cada día además de escribir poesía y artículos en los diarios y revistas.

En este dossier que hemos preparado se incluyen los siguientes trabajos:

De Gloria Medina Sancho su artículo “Participación de Gabriela Mistral en el Instituto Internacional de Cinematografía Educativa en la Italia fascista de Mussolini.” Un estudio bien documentado que revela dos lados inexplorados hasta ahora: cómo la escritora fue nominada y sirvió en el consejo directivo de esta organización que era la cuna del neorrealismo italiano y como lo hizo sin comprometerse con el fascismo de la época.

“Contradicciones compartidas: vínculos entre Gabriela Mistral y Herminia Brumana. Entre la maternidad y la emancipación femenina (1920 – 1945)” se titula el trabajo de Marina Becerra y Elizabeth Horan. Gabriela Mistral era una mujer de infinitas contradicciones. Este artículo destaca el muy contradictorio feminismo de la escritora. Muestra como tanto Mistral como su amiga y correspondiente, la educadora anarquista de Argentina, Herminia Brumana, utilizan el tema de la maternidad, poniéndola al centro de sus perspectivas políticas.

Luiza Franco Moreira y Elizabeth Horan contribuyen con el trabajo titulado “La amistad entre Cecília Meireles y Gabriela Mistral: Educación, periodismo y folklore“ (The Friendship between Cecília Meireles and Gabriela Mistral: Education, Journalism and Folklore). El artículo discute las cartas que la escritora brasileña Cecilia Meireles le escribió a Gabriela Mistral en los años 40s del siglo XX. En esos años, Meireles y Mistral hacen crónicas para el periódico *A Manhã*, un diario de Río de Janeiro que fue el organismo oficial de la dictadura de Getulio Vargas, lo que se llamó en algún momento el Estado Novo. El artículo plantea que la escritora brasileña instó a la poeta chilena a publicar crónicas sobre pedagogía para darse a conocer en el medio brasileño e intentar instalar la renovación de la educación. A través de las cartas se percibe el cambio de línea del periódico, que va de la libertad total de opinión alrededor de 1941 (“Escribir contra”) al control estatal de la actividad intelectual hacia mediados de los años 40s.

Una de las notas, a cargo de Nelson Santibañez Rodríguez, se titula “Querida... hermana de alma’ Carta inédita de Lucila Godoy Alcayaga a Rosa Elvira Sepúlveda Concha.” Trata del hallazgo de una carta que muestra la cercanía entre dos mujeres muy jóvenes que escriben desde la provincia donde viven. Pero, además, el trabajo representa una visión contextual histórica y territorial, que enriquece mucho el análisis de la carta y la sitúa en su lugar de origen al mismo tiempo que subraya la importancia de la escritura de los géneros ancilares, su recepción y crítica como parte importante de la obra mistraliana. El estudio de la carta de la joven Gabriela en el periodo que el autor llama “el ciclo de la provincia”, sirve para enriquecer el acervo documental de la joven Lucila y la germinación de los trazos de la vida y obra de la futura Gabriela.

La segunda nota que cierra el dossier da cuenta del Coloquio Internacional “Gabriela Mistral ayer y hoy: entre lagar poético y recado político”, que fue parte de la actividad *Constelación Mistral* organizada por la Universidad de la Sorbonne y el Consulado Chileno en la Casa América, en París, Francia. Desde una mirada cercana como coordinadora del coloquio, Macarena Urzúa describe los alcances y proyecciones de las distintas ponencias y concluye que “el legado mistraliano no se agota con ninguna conmemoración o celebración, sino que respira y decanta entre un lagar poético y un recado político que resulta tan actual como necesario de releer”.

Referencias

- Bussche, G. (6 de agosto de 1975) Gabriela Mistral y su fantasma. *El Sur*.
<https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/bnd/628/w3-article-323605.html>
- Horan, E. (1994). *Gabriela Mistral, An Artist and Her People*. OEA.
- Horan, E. y Meyer, D. (2007). *Ésta América nuestra: Correspondencia 1926-1956*. Cuenco de Plata.
- Horan, E. (2023). *Mistral. Una vida. Sólo me halla quien me ama*. Lumen.
- Mistral, G.(1924). *Lectura para mujeres*. Editorial Porrúa S.A.
- Mistral, G.(1978). *Gabriela piensa en...* Editorial Andrés Bello.
- Mistral, G. (1983). *Reino Gabriela Mistral*. (Poesía dispersa e inédita, en verso y prosa). Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Mistral, G. (2015). *Carta para muchos*. Origo Ediciones.
- Nómez, N. (1997). Gabriela Mistral y la poesía femenina de comienzos de siglo en Chile. *Re-leer hoy a Gabriela Mistral. Mujer, historia y sociedad en América Latina* (Gastón L. y Renart G., Eds.). Editorial Universidad de Santiago y Université de Ottawa.
- Nómez, N., & Moraga, F. (2025). Fronteras autobiográficas. Eros y tánatos en la poesía y las cartas de María Monvel. *Anales De Literatura Chilena*, (43), 309–327.
<https://doi.org/10.7764/ANALESLITCHI.43.15>